

Original

Victimización y correlatos psicológicos en estudiantes universitarios argentinos

SANTIAGO RESETT, PABLO CHRISTIAN GONZÁLEZ CAINO

SANTIAGO RESETT
Doctor en Psicología.
Universidad Austral;
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas (ININCA - UA - CONICET).
Ciudad de Buenos Aires,
R. Argentina.

PABLO CHRISTIAN GONZÁLEZ CAINO
Doctor en Psicología.
Universidad Argentina de la
Empresa;
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas (UADE - CONICET).
Ciudad de Buenos Aires,
R. Argentina.

FECHA DE RECEPCIÓN: 04/02/2022
FECHA DE ACEPTACIÓN: 18/02/2022

La victimización es un importante factor de riesgo para la salud mental de los individuos. Si bien en la actualidad en la Argentina se ha prestado una notable atención al *bullying*, sin embargo pocos estudios se han llevado a cabo para determinar la incidencia de sufrir *bullying* y sus correlatos psicológicos en estudiantes universitarios de este país. *Objetivos*: observar la incidencia de los tipos de victimización en estudiantes universitarios y determinar si la victimización es un predictor de la depresión, la ansiedad y la satisfacción con la vida. *Método*: se constituyó una muestra intencional de 557 alumnos universitarios que cursaban estudios regulares de primero a quinto año en universidades privadas y públicas de Paraná, Entre Ríos, Argentina. El 85% eran mujeres y el 15% varones. Las edades iban de 17 años a 34, con una media de 19.9 años. El 55% vivía con ambos padres. Los participantes contestaron preguntas de victimización física, verbal y relacional según el test de Schäfer y otros, como también el inventario de depresión de Beck, el de ansiedad de Rosenberg y la escala de satisfacción con la vida de Diener y otros. La participación fue voluntaria, y se aseguró el anonimato y la confidencialidad de los participantes. Los datos se analizaron en el programa SPSS 24. *Resultados*: se encontró que la forma más común de ser victimizado fue la relacional, en cambio la física presenta niveles ínfimos. No se encontraron diferencias de género a este respecto. La victimización predecía un 44% de la varianza en depresión, un 9% de la ansiedad y un 12% de la satisfacción con la vida. En todos los casos el predictor más significativo fue la victimización relacional. En la discusión se analizan las implicancias de estos hallazgos y se brindan sugerencias para futuros estudios.

Palabras clave: *Bullying* – Violencia – Universidad – Latinoamérica – Argentina.

Victimization and Psychological Correlates in Argentine College Students

Victimization is an important risk factor for the mental health of individuals. Although currently in Argentina considerable attention has been paid to *bullying*, few studies have been conducted to determine the incidence of suffering *bullying* and its psychological correlates in college students in this country. *Objectives*: to observe the incidence of the types of victimization in university students and to determine if victimization is a predictor of depression, anxiety and life satisfaction. *Method*: an intentional sample of 557 university students who were attending regular studies from first to fifth year in private and public universities of Paraná, Entre Ríos, was constituted. 85% were women. The ages ranged from 17 years to 34, with an average of 19.9 years. 55% lived with both parents. The participants answered questions of physical, verbal, and relational victimization according to Schäfer et al. questionnaire, as well as the Beck Depression Inventory, the Rosenberg Anxiety Inventory, and the Diener et al. Life Satisfaction Scale. Participation was voluntary, and the anonymity and confidentiality were ensured. The data were analyzed in the SPSS 24 program. *Results*: it was found that the most common form of victimization was relational, with very low levels of physical bullying. There were no gender differences in this regard. Victimization predicted 44% of the variance in depression, 9% in anxiety and 12% in life satisfaction. In all cases, the most significant predictor was relational victimization. In the discussion we analyze the implications of these findings, and we provide suggestions for future studies.

Keywords: *Bullying* – Violence – University – Latin America – Argentina.

CORRESPONDENCIA
Dr. Pablo Christian González Caino.
Agustín De Elía 1034
B1704GLT, Ramos Mejía,
Buenos Aires, R. Argentina;
pablo.cg.caino@hotmail.com

Introducción

El *bullying* es considerado un importante factor de riesgo para numerosos problemas de ajuste psicosocial a nivel personal, interpersonal, familiar, académico y escolar [4, 3, 14].

Tanto el ser víctima del *bullying* —victimización— como el ser agresor son factores de riesgo para la psicopatología del desarrollo [14, 8]. Quienes son víctimas presentan mayores niveles de problemas internalizantes o emocionales: son más ansiosos, depresivos y con peor autoestima, mientras que los agresores muestran un patrón de niveles más elevado de problemas de conducta antisocial y consumo de sustancias tóxicas [14, 16].

Los estudios científicos sobre la temática comenzaron a principios de la década del 70 con los trabajos tanto de Heinemann como de Olweus. Olweus, quien es considerado una de las autoridades más relevantes en el estudio de este problema, trató de dar una definición lo más precisa sobre qué es el *bullying*. Según este autor, existe *bullying* cuando: en primer lugar, un individuo es expuesto repetidamente a acciones negativas por parte de un sujeto o de un grupo; en segundo lugar, dichos actos deben ser con la intención de dañar o agredir; por último, la intimidación se sustenta en una desigualdad de fuerzas, ya que la víctima es más indefensa o vulnerable [16, 17]. Esto es, debe observarse una relación asimétrica, un desnivel en la fuerza física y mental.

Numerosos estudios se han llevado a cabo en el primer mundo para determinar los niveles de victimización. Olweus [16] detectó que el 9% de los niños noruegos y suecos, entre primero y noveno grado, eran acosados regularmente. En Inglaterra se ha detectado que la intimidación es algo muy extendido y que un cuarto de los alumnos de la escuela primaria son víctimas algunas veces [25]. En los Estados Unidos se estima que entre un millón y 600 mil niños son acosados al menos una vez por semana [15]. También en

Canadá la violencia escolar es un fenómeno común [26] y la mitad de los estudiantes afirman haber sido maltratados al menos una vez [6].

La Argentina tampoco ha sido ajena a la preocupación que el *bullying* ha despertado. Las investigaciones realizadas por los integrantes del Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas [13] hallaron con muestras representativas de alumnos de escuela secundaria una incidencia de más de 30% de robo o destrucción de propiedades de los alumnos y un 15% de agresión verbal. También una investigación con adolescentes que usó el *Cuestionario de Olweus* halló un 11% de víctimas del *bullying* [20]. Del mismo, una investigación en Latinoamérica detectó que la Argentina ostentaba unos de los niveles más altos de victimización en la región [21].

Si bien el *bullying* ha sido investigado extensamente en el primer mundo en poblaciones de niños y adolescentes —como también en la Argentina, aunque menos extensamente— menos se sabe de la victimización y la agresión en estudiantes universitarios. En lo relativo a los estudios internacionales disponibles, Chapell y otros [5] detectaron que un 5% fue agredido ocasionalmente y un 1% muy frecuentemente. Kowalski, Giumetti, Schroeder y Reese [12] hallaron que un 30% de los estudiantes universitarios habían sufrido *cyber bullying*. Schenk y Fremouw [24] encontraron que un 9% era víctima de *cyber bullying*. También dicho estudio encontró que las víctimas sufrían de mayor depresión, ansiedad, fobia social y paranoia. En los países latinoamericanos, la investigación es escasa. Un estudio en Colombia con una muestra de estudiantes universitarios detectó que un 11% era victimizado. También otro estudio en Colombia halló un 10% de víctimas en el ámbito universitario [11].

Como se percibe, la mayoría de los estudios se han llevado a cabo en el primer mundo. Así, los estudios en la Argentina sobre la

incidencia de la victimización en el ambiente universitario —como de sus correlatos psicológicos— son casi inexistentes.

De este modo, los objetivos del presente estudio fueron: observar la incidencia de los tipos de victimización en estudiantes universitarios y determinar si la victimización es un predictor de la depresión, la ansiedad y la satisfacción con la vida.

Metodología

Muestra

Se constituyó una muestra intencional de 557 alumnos universitarios que cursaban estudios regulares en universidades privadas y públicas de Paraná, Entre Ríos, Argentina. El 85% eran mujeres y el resto varones. Las edades iban de 17 años a 34, con una media de 19.9 años ($SD=2.9$). El 38% cursaba primer año, el 46%, segundo, 9%, tercero y cuarto y el restante, quinto año. El 55% vivía con su madre y su padre. El 18% trabajaba.

Instrumentos

Los participantes completaron un cuestionario sociodemográfico: género, edad, año que cursaban. Para medir la victimización se tomó el *Retrospective Bullying Questionnaire de Schäfer et al.* [23] que inquiriere sobre sufrir victimización física (tres preguntas), verbal (tres preguntas) y relacional (tres preguntas), con cinco alternativas de respuesta que son: *nunca, raramente, a veces, muchas veces y siempre* y se puntúan de 1 a 5. Las mismas preguntan retrospectivamente sobre haber sido victimizado en la escuela primaria, secundario y actualmente en el lugar del trabajo, en la presente investigación se usó para medir ser victimizado en la universidad. También incluye tres preguntas sobre la gravedad de dicha victimización. Las preguntas de cada uno de los tipos de victimización se pueden sumar para derivar un puntaje y, además, se puede sacar un puntaje total. Las alfas de Cronbach fueron .60, .71, .89 y para la escala total fue .82. Dicho instrumento se usó por primera vez en la Argentina.

Para medir los correlatos psicológicos se tomaron: *Inventario de depresión de Beck (BDI-II)* [2]. El *Inventario de depresión de Beck Segunda Edición (BDI-II)* es una versión revisada y modificada del *Beck Depression Inventory (BDI-IA)* [1]. Este es un instrumento de autoinforme compuesto por 21 ítems, cada uno de los cuales en general tiene 4 alternativas de respuesta, que se puntúan entre 0 a 3 según la severidad de los síntomas a los que hace referencia. Por lo tanto, el objetivo principal es medir la severidad de la depresión. La puntuación de este inventario se determina a través de la suma de las elecciones para los 21 ítems. El mismo ha demostrado buenas propiedades psicométricas en la Argentina en varias muestras estudiadas [10]. El alfa en la presente muestra fue .88.

La *Escala Rosenberg de síntomas psicósomáticos* [22]. Esta escala evalúa la ansiedad sin incluir los componentes cognitivos, sino a través de síntomas de activación del sistema nervioso autónomo. La misma consta de diez preguntas sobre la frecuencia (*nunca, casi nunca, algunas veces y muchas veces*) con que se experimenta nerviosismo, insomnio, pesadillas, fuertes dolores de cabeza, temblor o transpiración de las manos, palpitaciones, problemas al respirar, aunque no se esté haciendo ejercicio, etc. Puntajes más altos implican mayor ansiedad. Su consistencia interna en la Argentina ha sido bien establecida con alfas de Cronbach entre .74 y .78 [10]. El alfa de Cronbach fue de .84 en la presente muestra.

Escala de satisfacción con la vida [7]. Este cuestionario evalúa la autoevaluación global y cognitiva de la calidad de la vida de un sujeto mediante cinco preguntas con siete alternativas de respuestas que van de 1 (*muy en desacuerdo*) a 7 (*muy de acuerdo*). Los puntajes más altos indican mayor satisfacción. Sus propiedades psicométricas están bien establecidas [18] y ya se ha aplicado a la Argentina manteniendo sus buenas propiedades [9]. El alfa en la presente muestra fue .82.

Procedimientos de recolección de datos

Se aseguró a los jóvenes la confidencialidad y el anonimato de las respuestas y la participación voluntaria. Las encuestas se aplicaron en el horario normal de clases o en horas libres.

Análisis de datos

Los datos se analizaron en el programa Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS versión 24 para sacar estadísticos descriptivos (frecuencias, porcentajes, medias, etc.) como inferenciales (MANOVAs, regresiones lineales múltiples, etc.).

Resultados

En la tabla 1 se muestran los resultados de las preguntas relativas a la victimización.

Tabla 1. Tipos de victimización en estudiantes universitarios

Tipo	Nunca	Rara-mente / a veces	Muchas veces / siempre
Pegar, patear, empujar	97%	2%	1%
Ser encerrado	99%	1%	0%
Robar o romper cosas	100%	0%	0%
Decir cosas feas, burlas	93%	7%	0%
Sobrenombres	98%	2%	0%
Amenazas	99%	1%	0%
Rumores	89%	9%	2%
Mentiras	89%	9%	2%
Dejar fuera, excluir	82%	16%	2%

N = 557

Como se observa en la tabla 1, los porcentajes más elevados de victimización se hallan en ser dejado fuera, ser excluido; ser victi-mizado mediante mentiras o rumores, como más frecuentes; también el ser victi-mizado mediante burlas o cosas feas tiene porcenta-jes altos. La victimización física muestra nive-les sumamente bajos, incluso el romper cosas o robar presenta un 0%.

Con respecto a la gravedad de la victimiza-ción verbal, un 3% mencionan que era un poco grave y un 2% bastante grave; en lo

relativo a la victimización relacional, un 9% señala que era un poco grave y un 3% bas-tante. Para la victimización física los porcen-tajes fueron 1% y 2%, respectivamente.

En la tabla 2 se presentan los resultados de las medias para la victimización física, verbal, relacional y total.

Tabla 2. Medias y desvíos típicos en los diferentes tipos de victimización

Tipo de victimización	M DT
Física	4.04 (.32)
Verbal	4.23 (.91)
Relacional	4.79 (2.11)
Escala Total	9.03 (2.59)

N = 557

Al llevar a cabo un MANOVAs con los tres tipos de victimización como variables depen-diente y el género como factor entre sujetos, no existieron diferencias en los tipos de victi-mización $F(1) = .67, p < .52$. Tampoco el género introducía diferencias en la escala total a partir de un ANOVA $F(1) = 1.64, p < .11$.

En la tabla 3 se muestran las medias de depresión, ansiedad y satisfacción con la vida para la muestra total.

Tabla 3. Medias y desvíos típicos en depresión, ansiedad y satisfacción con la vida para la muestra total

Depre-sión	Ansiedad	Satisfacción con la vida	Cantidad de casos
29.51	21.81	5.11	3
7.49	6.25	1.06	
42.06	20.90	4.40	6
6.36	6.10	1.27	
			10

N = 557

Se llevaron a cabo unas series de regresio-nes lineales múltiples con los tres tipos de victimización como predictores y los puntajes

en depresión, ansiedad y satisfacción con la vida como variables dependientes, respectivamente. En la tabla 4 se presentan los resultados, como se ve en dicha tabla, la victimización relacional era el predictor más significativo para las variables aquí evaluadas. En el caso de la satisfacción con la vida, la victimización física y la verbal eran predictores significativos también —aunque esta última lo era marginalmente—.

Tabla 4. Predicción de los puntajes de depresión, ansiedad y satisfacción con la vida en estudiantes universitarios

Predictores	R ²	B	t	p
Victimización física		.02	.83	.406
Victimización verbal		.02	.70	.482
Victimización relacional		.67	19.75	.001
R ² depresión	44%			
Victimización física		.01	0.25	.796
Victimización verbal		.06	1.43	.151
Victimización relacional		.27	6.27	.001
R ² ansiedad	9%			
Victimización física		-.08	-2.10	.035
Victimización verbal		-.07	-1.71	.088
Victimización relacional		-.36	-8.37	.001
R ² satisfacción con la vida	12%			

N = 557

Discusión

El propósito del presente trabajo era evaluar la incidencia de la victimización —acoso de pares— en una muestra argentina de estudiantes universitarios, ya que, a pesar de la relevancia de la problemática, el tema casi no ha sido investigado en los países latinoamericanos. Asimismo, los trabajos en estudiantes universitarios en la Argentina son prácticamente inexistentes a este respecto. Así se constituyó una muestra de 557 estu-

diantes universitarios en universidades privadas y públicas de Paraná, Entre Ríos, Argentina. Los participantes respondieron el *Retrospective Bullying Questionnaire* de Schäfer et al. [23] para evaluar la victimización, como el *Cuestionario de depresión de Beck*, el *Cuestionario de ansiedad de Rosenberg* y la *Escala de satisfacción con la vida de Diener* para examinar los correlatos psicológicos de la victimización.

La forma más frecuente de ser victimizado fue por el ser dejado afuera o excluido (un 18% decía sufrirlo), luego siguieron el ser victimizado mediante rumores (11%) y mentiras (11%) y el ser agredido mediante burlas (7%). La victimización física —como el uso de sobrenombres— tuvo porcentajes que nunca pasaron el 3%. Estos resultados ponen de manifiesto que la problemática de la victimización a manos de los pares está presente también en el nivel universitario. Otros estudios también han detectado la presencia con porcentajes similares. Estos resultados también son coincidentes con un estudio en la Argentina, pero que midió la *cybervictimización* en estudiantes universitarios [19]. En cambio, otros trabajos hallaron niveles mayores. Estas diferencias en los niveles de victimización pueden deberse a los diversos instrumentos para medir la problemática, como a diferencias culturales y sociales entre los países. Cabe destacar que, si bien el *bullying* está presente también en el ámbito universitario, en este contexto puede ser menos grave o tener otras características.

Respecto al género de los estudiantes, si bien no era objetivo del presente trabajo, no se hallaron diferencias de género en los niveles de victimización, lo cual es coincidente con otros estudios extranjeros. Esto puede deberse a que en el ámbito universitario el *bullying* se lleva más frecuentemente de modo relacional, por lo cual la diferencia de fuerza y tamaño físico no es tan relevante. Aunque estos resultados deben ser tomados con cautela ya que la situación puede ser muy distinta en las instituciones

en las que sea mayor el porcentaje de varones por sobre el de mujeres.

Como señalan muchos estudios, la victimización se asocia con sufrir mayores problemas emocionales (depresión y ansiedad), como también con una menor satisfacción con la vida. Muchos estudios detectaron que unos de los correlatos más fuertes de la victimización es la depresión. Además, se detectó que el mejor predictor de los correlatos psicológicos es la victimización relacional. Esto puede deberse a que se trata de la más frecuente, pero también puede deberse a que los problemas emocionales, como la depresión o la ansiedad, están muy afectados por la aceptación social o la agradabilidad, la cual sería sumamente lesionada por ese tipo de victimización (ser excluido o padecer un daño en la reputación).

Este estudio tiene una serie de limitaciones. La primera, el haber sido llevado a cabo con una muestra intencional, lo cual limita su generalización a la población de estudiantes universitarios. También es una limitación el escaso número de varones. La segunda, el diseño transversal y correlacional no permite inferir la direccionalidad de la causalidad, puede ser que la victimización afecte a la salud mental, como también que el tener una peor salud mental vuelva a los jóvenes un blanco más vulnerable para el *bullying*, como han detectado muchos estudios en niños y adolescentes. Tampoco este tipo de estudio permite evaluar cómo va evolucionando el fenómeno a través del tiempo. La tercera, el haber usado el autoinforme como único instrumento de recolección de dato es una limitación, dado

que se sabe que dicha técnica conlleva al sesgo subjetivo y la falta de honestidad en las respuestas, principalmente en un tema como la victimización; asimismo, el haber medido todas las variables con el mismo instrumento infla artificialmente las relaciones entre las variables.

Así es posible que la incidencia de la victimización sea más grande, pero las víctimas no expresaron que la sufren, por miedo o vergüenza. Sin embargo, el presente estudio pone de manifiesto que el *bullying* está también presente en el ámbito universitario y es un importante factor de riesgo para la salud mental de los sujetos.

Conclusiones

Los resultados del presente trabajo en estudiantes universitarios indicarían que la victimización tiene niveles no menores y con significativos correlatos psicosociales.

Futuros estudios deberían examinar esta problemática en muestras aleatorias, de mayor tamaño y de diversas ciudades de la Argentina. Sería deseable que midieran la problemática longitudinalmente para observar cómo va evolucionando el fenómeno a través del tiempo, lo cual también permitiría evaluar la direccionalidad de la causalidad. Asimismo, estudios longitudinales deberían examinar la continuidad entre ser acosado en la escuela secundaria y en el ámbito universitario. También se debería evaluar si los estudiantes que son victimizados en la universidad lo son en los lugares de trabajo. Además, se deberían usar otras técnicas complementarias para recolectar los datos, como nominaciones de pares para superar las limitaciones del autoinforme.

Referencias

1. Beck AT, Rush AJ, Shaw BF, Emery G. Cognitive therapy of depression. Nueva York: Guilford Press; 1979.
2. Beck AT, Steer RA, Brown GK. BDI-II. Inventario de Depresión de Beck. Segunda Edición Manual. Buenos Aires: Editorial Paidós; 2006
3. Card NA, Hodges EV. Peer victimization

- among schoolchildren: correlations, causes, consequences, and considerations in assessment and intervention. *Sch Psychol Q.* 2008;23(4):451-61. DOI: 10.1037/a0012769
4. Card NA, Isaacs J, Hodges E. Correlates of school victimization: Recommendations for prevention and intervention. In: Zins JE, Elias MJ, Maher CA, editors. *Bullying, victimization, and peer harassment: A handbook of prevention and intervention.* Nueva York: Haworth Press; 2007
 5. Chapell M, Hasselman S, Kitchin T, Lomon S, MacIver K, Sarullo P. Bullying in elementary school, high school, and college. *Adolescence.* 2006;41(164):633-48. PMID: 17240771
 6. Charach A, Pepler DJ, Ziegler S. Bullying at school a Canadian perspective: A survey of problems and suggestions for intervention. *Education Canada.* 1995;35(1):12-8.
 7. Diener E, Emmons RA, Larsen RJ, Griffin S. The satisfaction with life scale. *J Pers Assess.* 1985;49(1):71-5. PMID: 16367493 DOI: 10.1207/s15327752jpa4901_13
 8. Espelage D, Swearer S. Research on school bullying and victimization: What have we learned and where do we go from here? *School Psych Rev.* 2003;32(3):365-83. DOI: 10.1080/02796015.2003.12086206
 9. Facio A, Resett S, Micocci F, Mistrorigo C. Emerging Adulthood in Argentina: An Age of Diversity and Possibilities. *Child Dev Perspect.* 2007;1(2):115-8. DOI: 10.1111/j.1750-8606.2007.00025.x
 10. Facio A, Resett S, Mistrorigo C, Micocci F. Adolescentes argentinos. *Cómo piensan y sienten.* Buenos Aires: Lugar editorial; 2006.
 11. Hoyos de los Ríos OL, Romero Santiago LM, Valega Mackenzie SJ, Molinares Brito C. El maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla. *Pensam Psicol.* 2009;6(13):109-26. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469009>
 12. Kowalski RM, Giumetti GW, Schroeder AN, Reese HH. Chapter 14 Cyber bullying among college students: Evidence from multiple domains of college life. In: Wankel LA, Wankel C, editors. *Misbehavior online in higher education.* Nueva York: Emerald Group; 2012. p. 293-321
 13. Ministerio de Educación de la Nación; Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas. *Violencia en las escuelas: un relevamiento desde la mirada de los alumnos.* Buenos Aires: Ministerio de Educación; 2007. Disponible en: <https://www.educ.ar/recursos/123206/la-violencia-en-las-escuelas-un-relevamiento-desde-la-mirada>
 14. Nansel TR, Craig W, Overpeck MD, Saluja G, Ruan WJ. Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviours and psychosocial adjustment. *Arch Pediatr Adolesc Med.* 2004;158(8):730-6. PMID: 15289243 DOI: 10.1001/archpedi.158.8.730
 15. Olweus D, Limber SP. Bullying in school: evaluation and dissemination of the Olweus Bullying Prevention Program. *Am J Orthopsychiatry.* 2010;80(1):124-34. PMID: 20397997 DOI: 10.1111/j.1939-0025.2010.01015.x
 16. Olweus D. *Bullying at school: What we know and what we can do.* Malden, MA: Blackwell; 1993
 17. Olweus D. Norway. In: Smith PK, Morita Y, Junger-Tas J, Olweus D, Catalano R, Slee P, editors. *The nature of school bullying: A cross-national perspective.* Londres: Routledge; 1999; p. 28-48.
 18. Pavot W, Diener E. The satisfaction with life scale and the emerging construct of life satisfaction. *J Posit Psychol.* 2008;3(2):137-52. DOI: 10.1080/17439760701756946
 19. Resett S, Putallaz P. Cybervictimización y cyberagresión en estudiantes universitarios: problemas emocionales y uso problemático de nuevas tecnologías. *Rev Psicodebate.* 2018;18(2):38-50. DOI: 10.18682/pd.v18i2.811
 20. Resett S. Aplicación del cuestionario de agresores/víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos. *Rev Psicol (Buenos Aires).* 2011;13(7):27-44. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5975>
 21. Román M, Murillo FJ. (2011). *América Latina:*

- violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*. 2011;104:37-54. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11362/11458>
22. Rosenberg M. *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós; 1973
 23. Schäfer M, Korn S, Smith PK, Hunter SC, Mora-Merchán JA, Singer MM, Van der Meulen K. Lonely in the crowd: Recollections of bullying. *Br J Dev Psychol*. 2004;22(3):379-94. DOI: 10.1348/0261510041552756
 24. Schenk AM, Fremouw WJ. Prevalence, psychological impact, and coping of cyberbully victims among college students. *J Sch Violence*. 2012;11(1):21-37. DOI: 10.1080/15388220.2011.630310
 25. Whitney I, Smith P. A survey of the nature and extent of bullying in junior/middle and secondary schools. *Educ Res*. 1993;35(1):3-25. DOI: 10.1080/0013188930350101
 26. Ziegler S, Rosenstein-Manner M. *Bullying at school: Toronto in an international context*. Toronto: Toronto Board of Education; 1991.